

Gustavo Adolfo Madero

1875-1913

ELIBIBLIOTECA
www.elibibliote.com

MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA
INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS
DE NUESTRO SITIO.



Es un personaje por demás ignorado, es más, mucha gente que vive en la Delegación Gustavo A. Madero de la ciudad de México, ni siquiera sabe que tuvo relación con el Apostol de la democracia y mucho menos la razón por la que se bautizó así a dicha Delegación.

La delegación recibe ese nombre porque un 7 de febrero de 1913 Gustavo A. Madero tomó el tren que lo llevaría a Monterrey. No sería así, ya que en la estación de tren del Tepeyac en la Villa de Guadalupe, Don Gustavo fue interceptado por fieles al gobierno Maderista quienes lo instaron a permanecer en la Ciudad de México a respaldar a su hermano ante el inminente golpe de estado que se avecinaba. Entonces, es en esa estación que Gustavo A. Madero abandona su viaje a Monterrey y sella para siempre su destino.

Originario de Coahuila, Gustavo Adolfo Madero, hermano de Francisco Ignacio Madero, Fue un empresario y político que apoyó la lucha antirreeleccionista desde 1909.

Al estallar la revolución mexicana el 20 de noviembre de 1910, fue comisionado para negociar empréstitos en Estados Unidos para financiar el movimiento armado. Apoyó a la revolución con 600 mil dólares de su peculio.

Derrocado Porfirio Díaz, Gustavo se encargó de la organización del Partido Constitucional Progresista, que sustituyó al Partido Antirreeleccionista, el cual llevó a la presidencia de la República a Francisco I. Madero en noviembre de 1911. Gustavo fue elegido diputado para la XXVI Legislatura y encabezó la oposición contra la vieja guardia porfirista dentro del Congreso.

Durante el régimen maderista (1911-1913) fundó el periódico Nueva Era. Por entonces, se hizo famosa su frase: “muerden la mano que les quitó el bozal”, refiriéndose a los periodistas

que durante la dictadura recibían dinero para escribir a favor del gobierno porfirista, las cuales canceló la nueva administración. Fue apodado “Ojo parado” por la prensa contraria, debido a que durante su infancia, había perdido un ojo que sustituyó con uno de vidrio.

Gustavo Madero fue un crítico del régimen de su hermano, a quien recomendó retirar del gabinete a varios ministros que obstaculizaban las reformas revolucionarias, entre ellos se encontraban su tío Ernesto Madero y su primo Rafael Hernández.

Debido al encono que provocó su cercanía con el gobierno de su hermano, el presidente Madero decidió enviarlo como embajador de México en Japón a principios de 1913. Sin embargo, el inicio de la Decena Trágica lo impidió. Fue testigo de la rebelión armada contra el gobierno de Francisco I. Madero por parte de los generales Manuel Mondragón, Félix Díaz y Bernardo Reyes.

A pesar de las continuas advertencias que Gustavo le hizo al presidente Madero sobre la traición de Huerta, don Francisco nunca le prestó atención y la tarde del 18 de febrero los dos hermanos Madero, José María Pino Suárez y el general Felipe Ángeles fueron aprehendidos en distintos lugares de la ciudad de México. Esa noche, Gustavo fue trasladado a la Ciudadela y ahí fue brutalmente asesinado.